
Producción artística

Cardos

Domínguez Iribe, Manuel

Plurentes
Artes y Letras

Manuel Domínguez Iribe
manu.d.iriibe@gmail.com

Plurentes. Artes y Letras
Universidad Nacional de La Plata, Argentina
ISSN: 1853-6212
Periodicidad: Anual
núm. 14, e073, 2023
revistaplurentesunlp@gmail.com

URL: <http://portal.amelica.org/ameli/journal/186/1864336023/>

DOI: <https://doi.org/10.24215/18536212e073>



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-
NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

Al ver los ojos
de don Antonio que aún
permanecían cerrados por
las escamas por
 la secreción por
 el amarilloscuro del campo
Sin pensarlo mucho
con una pinza para cortar alambre
despegó sus
párpados y
 dejó que
 la sangre
 gotee por
su rostro por
su planta por
su campo

Se prepara el desayuno
con una nueva máscara
sale a oler

el pasto me saluda a la distancia
con palabras invisibles con
un "hola"

don Antonio piensa que
soy su único vecino pero
se equivoca
Comparto la tarea de observarlo
junto a los caracoles
que le comen las plantas
que le comen su rostro
que le comen sus horas

Su respiración es lo único que habita la planicie

Ahora soy
persona-pasto-caracol
ya que el saludo invisible de don Antonio
va dirigido a toda
imagen clara
que habita en la planicie

Hoy y ahora pienso-recuerdo
ese saludo
No puedo ver la raíz

La boca que iba hilando cada sílaba
y el fonema quedó grabado en mis oídos
tejiendo las oraciones
me viene a la mente
como una polilla
que sueña

A lo lejos
la crisis se avecina
pero mi vecino sigue saludando

Mientras camina
su casa se entierra sola
como un escarabajo intentando sobrevivir
El fondo se desmorona
en una catarata de colores
El pasto se tiñe de tierra
bajo las pisadas de don Antonio

¿Qué daño te hizo el campo?
¿Acaso él no te dio tu Don?
El ejército de cada pájaro existente

En la lejanía
custodia tu puerta

te observo
Intento advertirte
del golpe de estado
Pronto
sólo vamos a comer semillas
y dejar
que los jardines
crezcan dentro nuestro
hasta
que la asfixia nos coseche

No te importa
Yo sí quiero ver el inicio de la nueva era

vos no
lo noto en tus ojos ensangrentados de la mañana

No esperarás la edad de oro
no esperarás que la huerta se coseche sola
no esperarás encontrarte a dioses y diosas en la primera fila del horizonte
no esperarás nada más que un saludo mío a lo lejos
una simple palabra invisible
un "hola"